

á operar sobre el litoral en la dirección de Cherchell.

El general Sausser dispuso el 56 á las 10 de la mañana en la sublección de Setif, causándole gran número de muertos, con escasísimas pérdidas por su parte. Continuaba el desarme parcial. Las tribus de Ain-Turo y de Zanova se han sometido.

El *Monitor de la Argelia*, publica un decreto del Poder ejecutivo rebajando la contribución á los indígenas que en este año han aumentado sus sementeras.

El gobernador civil de Argelia, por decreto del 29, ha creado un comité consultivo permanente de colonización.

Por decreto de 29 de Julio, del jefe del Poder ejecutivo de Francia, ha sido promovido al grado de oficial en la Legión de Honor M. de Charette.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE AGOSTO DE 1871.

EL TRONO DE ORO.

La noticia de que se trata de ofrecer un trono de oro á Pío IX, en nombre del universo católico, ha producido grave escándalo entre los enemigos de la Iglesia, que imitan diariamente la conducta de los fariseos. La soberbia se erige en maestra de humildad y la incredulidad en intérprete del espíritu religioso, y gritan á una: «Un trono de oro para el Pontífice de una religión que predica la pobreza y cuyo fundador nació en un establo y murió en una cruz! ¿No es esto renegar de Cristo?»

Si no fuera este el grito de la impiedad cuando se trata del esplendor del culto, de la dignidad y autoridad de los ministros del Señor, de los bienes de la Iglesia, pudiera creerse, ya que no en la justicia, en la verdad del escándalo; pero estos escándalos son engañosos, son la forma que reviste la rebeldía del hombre, negando á Dios la adoración que se le debe, y á la religión el homenaje que de nosotros reclama.

A los fines hijos de la fe no ha de reñirlos de contribuir á la erección de un monumento de gloria al inmortal Pontífice de la Inmaculada, el escándalo revolucionario. Si siempre los hombres revisitaron de todos los signos de la grandeza los objetos de su veneración; si los paganos, á pesar de que vivían en medio de supersticiones y satánicos engaños, no desatendían esta relación que debe haber entre la idea y el símbolo, y rodeaban de riquezas todo lo que á sus ojos representaba ó interpretaba el poder, la justicia y la verdad; si sus templos y sacerdotes, sus magistrados y tribunales aparecían en medio de esplendores, y la Sibila pronunciaba los oráculos sentada sobre un trípode de oro, con lo cual significaban el gran valor que tenían sus palabras, inspiradas por los dioses, según su engañosa creencia, ¿quién negará que la Catedral ó el Trono del Vicario de Jesucristo, que simboliza la Autoridad divina y la Verdad eterna, es el objeto que con más esplendor y magnificencia debe aparecer á los ojos de los mortales?

Ya al principio del Cristianismo, cuando el Pastor de Galilea fué á Roma y convirtió al senador Pudente, San Pedro ocupó una cátedra ó silla que le ofreció este senador, y sobre ella, á manera de trono, ejerció todos los actos de su pontificio ministerio. De aquí provino que la jurisdicción pontificia ó episcopal se llamase *cátedra*, *sede*, *trono*, y fuera simbolizada con estos objetos en los monumentos cristianos. La Catedral de San Pedro, es decir, la silla que le ofreció el senador romano, no era de escaso valor, sino que por el contrario estaba llena de preciosos relieves y finísimas incrustaciones de marfil y oro.

Si en tiempo de San Pedro la Sede del Pontífice, debida á la piedad de un converso, era ya de gran valor y mérito, ¿no debe el mundo cristiano erigir una de oro en tiempo del segundo Pedro, á quien la revolución sacrilega acaba de usurpar su trono de rey?

La obra es digna de nuestra fé, digna de la persona del Pontífice á quien se dedica, oportuna en la época en que vivimos. El trono de oro es un honor tributado á la Santa Sede, oráculo de la divinidad; un reconocimiento de su autoridad suprema; un homenaje de adhesión y obediencia á sus enseñanzas; y, por lo que tiene de tributo de amor y gratitud, ¿quién más digno de él que Pío IX?

Infatigable guardador de los derechos de la Iglesia, incorruptible defensor de los fueros de la justicia, celosísimo propagador de la fé, Pío IX aparece como una figura gigantesca en medio de las ruinas y miserias de este siglo. Siempre viviendo entre persecuciones y combates, ha restablecido la gerarquía católica en los países protestantes; ha llevado la luz del Evangelio á las más remotas regiones; ha defendido la justicia y la humanidad, condenando la tiranía moscovita y consolando y alentando los infortunios de Polonia; ha decretado los honores celestiales á los héroes de la humildad y del amor; ha glorificado á la Mujer bendita, llenando de alegría á los ángeles, de quienes es Reina,

y á los hombres, de quienes es Madre; ha iluminado con los esplendores de la verdad el camino del creyente, para que escape sin peligro entre las sombras de los errores revolucionarios, y, rodeado de los Obispos de la Iglesia de Dios, circundado de la majestad y autoridad de un Concilio Ecuuménico, ha encendido el brillante faro de esta edad tempestuosa, proclamando el dogma salvador de las sociedades modernas.

Pontífice tan grande, que ha merecido de Dios el privilegio que no obtuvo ninguno antes que él, de igualar los días de Pedro, bien merece que sus hijos, agradecidos á sus beneficios, le erijan un trono de oro, con lo cual signifiquen que reina y reinará sobre sus corazones.

Ahora que las potestades de la tierra y del abismo se han conjurado contra él y lo oprimen y le aprisionan, y no hay quien le tienda la mano, digamos los católicos, con un alocuente acto de fé, que reconocemos y acatamos su suprema autoridad, que vemos en él al representante de Dios Omnipotente, al Maestro infalible, al Soberano legítimo del patrimonio de San Pedro.

Cuando los impíos no se cansan de perseguirle, ¿hemos de cansarnos nosotros de tributarle los homenajes de nuestro amor? Ahora menos que nunca: ahora que, perseguida la Iglesia en todas partes, los católicos están estrechamente unidos, brindales la ocasión de demostrar esta unidad, recorriendo todos, el europeo como el americano, el rico como el pobre, hasta la más pequeña ofrenda, á la erección de una Catedral de oro para Pío IX el Grande: monumento de nuestra fé, que dará ejemplo á las generaciones futuras y mostrará á los impíos cuán rica de vida y esperanzas es esta religión que creen desfallecida y moribunda.

Solo con el objeto de seguir enterando á nuestros lectores de lo que se dice á propósito de la falsa nueva del juramento del señor Patriarca, copiamos las siguientes líneas de *La Epoca* en contestación á un artículo de *El Imparcial* sobre el mismo asunto:

«Admite y aplaude *El Imparcial*, dice *La Epoca*, que el Gabinete, conforme á su programa, haga política de atracción respecto del Cero, y, sin embargo, le pide al mismo tiempo severidad, inflexibilidad; ¿cómo se compagina la severidad con la atracción? Esto es lo que *El Imparcial* no nos explica ni puede explicarnos. Su argumento Aquiles es, sin embargo, el de que no deben establecerse privilegios en la materia de que se trata; pero si como *El Imparcial* reconociera, la modificación en la fórmula de la avenencia no se establece para un solo caso, sino para los de la misma índole que ocurran en lo sucesivo, está claro que el privilegio no existe. Es prescindiendo de que si la modificación expresada es meramente de forma y el juramento subsiste, no es el hecho en sí capaz de constituir un privilegio.

Pero lo que más nos ha sorprendido en el artículo de *El Imparcial* es verle asegurando con la mayor naturalidad que la actitud y conducta del Gobierno en el caso del señor Patriarca nada tienen que ver con los propósitos de reconciliación con la Santa Sede que ha manifestado el primero. De manera que, según la argumentación de *El Imparcial*, los medios no tienen relación con el fin, y en el ánimo de la Santa Sede no pueden influir los buenos procedimientos del Gobierno español respecto de los Prelados, ni tampoco los malos por consiguiente. Se nos figura que *El Imparcial* va ya enseñando en esta cuestión algo más que la punta de la oreja.

También *La Epoca* profiere que se clarea demasiado. Eso de que la modificación en la fórmula de avenencia, al parecer sin intervención del episcopado, no se estableciese para un solo caso, sino para los de la misma índole que ocurran en lo sucesivo, no nos parece á la verdad muy puesto en razón. Nada más natural á nuestro juicio que para una determinación tan importante se oiga á todos los interesados, dicho sea con la venia del diario liberal, que á pesar de serlo, sabe á veces romper con honra una lanza en defensa de algunas elevadas dignidades eclesiásticas.

Más acertada está *La Epoca* sosteniendo contra *El Imparcial*, que en el ánimo de la Santa Sede no puede menos de influir favorable ó desfavorablemente con relación al Gobierno español, el que este día en paz á los señores Obispos ó los someta al juramento ó otra promesa equivalente que inquiete ó no la conciencia, ponga á los sucesores de los Apóstoles en la alternativa de disgustar de nuevo el poder, ó de aparecer ligados públicamente á un orden de cosas que sin género alguno de duda no es el agrado de todos los fieles ni mucho menos.

La Epoca dice bien; el Padre Santo vará con pena todo lo que sea ó parezca tendencia en el Gobierno á humillar y desacreditar al Cero; y cuanto el ministerio haga en este sentido, no podrá menos de perjudicarlo notablemente el día en que llame á las puertas del Vaticano.

Veán Vds. lo que son las cosas. Por raro que parezca, *El Universal* y *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* están completamente conformes al juzgar de las reclamaciones del comandante general de Murcia contra varios Párrocos que sin permiso de la

autoridad militar han casado á varios individuos de tropa.

Dice, en efecto, el antiguo diario clerófono:

«A nuestro juicio, no es procedente dicha reclamación. Los Párrocos denunciados no necesitan licencia de los directores ó del ministerio para administrar el sacramento del matrimonio á quien lo pida, encontrándose dentro de las condiciones canónicas, toda vez que, después de establecido el matrimonio civil, y habiendo perdido, por consiguiente, el religioso su carácter de contrato, ni causa efectos legales ni tiene valor alguno ante el Estado.

Otra cosa sería si el casamiento lo hubiera hecho un juez municipal sin la debida licencia.»

Ahora esperamos de la consecuencia de *El Universal* que sostenga con nosotros que las viudas y huérfanas con derecho á viudedad ó orfandad pueden en el día casarse *coram facie ecclesie*, ó como Dios manda, que es lo mismo, sin el menor riesgo de perder las pensiones que disfrutan. Porque si el Gobierno pretendiese lo contrario, contra lo expresamente ordenado en las leyes, los tribunales no tendrían otro remedio que aplicarlas rectamente y hacer justicia á los que la pidieran contra el ministerio.

Acaso por ser anteayer el cumpleaños de doña María Victoria, los periódicos habían mucho de lo que pasa en San Ildefonso. Excusado es decir que para los diarios de la situación San Ildefonso es hoy el paraíso, y que allí se goza... como goza en todas partes el que cobra al corriente un bonito sueldo del Estado.

Pero los periódicos de oposición refieren las cosas de muy diversa manera, y dicen y cuentan que doña María Victoria «está sumamente triste», que «sus ojos carecen de viveza», que «su rostro macilento revela en su color un profundo mal físico» y que se conoce «que siente una contrariedad dolorosa en todo lo que le rodea». Añaden esos periódicos, que «la sociedad es sumamente curiosa» este año en la Granja, si bien no falta quien rectifique esta noticia diciendo que «aunque no forman ni mucho menos parte de la corte, están allí también» la condesa de tal, la marquesa de cual, la duquesa de más allá y alguna otra noble dama sin contar á esta y á la otra, etc., etc.

Mas no es esto solo, si hemos de creer á los impertinentes periódicos oposicionistas. Hay de ellos quien afirma con toda formalidad, que sin la presencia de aquellos lugares el cumpleaños de doña María Victoria hubiera sido más sonado en aquel real sitio que en Madrid, donde es sabido que no se dejó campana quieta.

Parece, en efecto, que en el convite de palacio hubo quien en ausencia del Sr. Ruiz Zorrilla y á falta de ministro de Estado en propiedad, reclamó el puesto de preferencia ó sea el de la derecha de D. Amadeo, pero que no pudo ocupar por estar sentado en él el duque de la Torre. También parece que la señora duquesa no estuvo en palacio el día del cumpleaños de doña María Victoria hasta la hora del banquete, habiendo ido de vispera á felicitar á la esposa de D. Amadeo. Esta confianza de los duques en palacio parece que ha llamado altamente la atención de los progresistas, los cuales con todo su mal humor no han conseguido del Gobierno que se pique, antes este con edificante humildad ha visto, oído y llamado. Sin embargo, no puede darse la cuestión por resuelta, pues necesita el pase de la condesa territorial, donde es posible que á estas horas haya sido causa de animados y patrióticos discursos.

Como si todo lo dicho no bastara, cuéntase también que se prepara en San Ildefonso una gran cacería de perdigones, á la que asistirán D. Amadeo y el indispensable duque de la Torre. No estaría demás que mientras en la Granja se cacen perdigones se cazaran perdidos en Madrid. La caza sería abundante y beneficiosa en alto grado.

No enviamos al *Diario Español* la paternidad de las siguientes líneas que dedica á la amnistía:

«Pero ni por esas, señores carlistas; mientras mendeen los conciliabulos, las idas y venidas y se alienten ciertas esperanzas, la amnistía no pueden concederla esos reyes que vosotros llamais insensatamente ilegítimos, pero á quienes no titubéis en enseñar vuestra hipocritía faz demandandoles clemencia.

Fariseos, y siempre fariseos.»

Si con la vara que mide hubiera sido medido el antiguo periódico unionista, ¿qué habría sido del infeliz? *El Diario Español* habla de clemencia sin tener en cuenta el célebre dictamen de los principales abogados de esta corte, pertenecientes á todos los partidos políticos, sobre la competencia de los consejos de guerra de las Provincias Vascongadas, ni recordar la más célebre consulta elevada al Gobierno, en virtud de acuerdo tomado por unanimidad, por el Supremo Consejo de la Guerra acerca del mismo asunto. Parece imposible que mediando estos dos importantísimos documentos citados á cada paso por nosotros, habiendo confesado *El Imparcial* días atrás que la arbitrariedad fué el distintivo de la persecución de los carlistas en el verano último, y sobre

todo contándose en los presidios tantas y tantas víctimas de esa arbitrariedad, parece imposible, repetimos, que *El Diario Español* haya tenido alma para escribir las líneas que dejamos copiadas.

Pero no son ellas solas las que escriben en daño de los carlistas presos ó rematados el tornadizo *Diario*. Hé aquí algunas otras dignas de la pluma que trazaron las primeras:

«Contamos con que los diarios carlistas desmentirán la noticia que vamos á dar á nuestros lectores, pero esto no obsta para que, haciéndonos eco de lo que se dice en una carta de San Juan de Luz que tenemos á la vista, llamemos la atención del Gobierno sobre los trabajos de ese desdichado bando político, á quien ni los ardores del estío bastan á contener su actividad en conspirar.

Hace cuatro días que el titulado brigadier Rada estuvo en dicho punto, pero de tapadillo y por muy pocas horas.

«Los carlistas que allí residen parecen muy satisfechos del giro de sus asuntos, y sueñan en que la amnistía decretada por las Cortes ha de contribuir especialmente al logro de sus planes luego que el Gobierno se decida á aplicarla.

«Esperamos muy tranquilos los denuestos de la prensa católica. Quizá crean que el que más chillaba es el que más razón tiene; pero no es así, puesto que obras son amores y no malas razones.»

Se equivoca *El Diario Español* si espera denuestos de nuestra parte. Hay procederes que en vez de denuestos inspiran solo lástima.

Viva seguro el periódico fronterizo de que los carlistas saben perfectamente que un movimiento en estas circunstancias aprovecharía solo al duque de la Torre, el cual vendría en tal caso á ser el hombre necesario de la situación. Alcancen si gustan los fronterizos el poder en la Granja, pero no esperen conseguirlo con ayuda de los carlistas. Porque aparte de mil razones que lo vedan, hay una que nos sugieren las últimas palabras de *El Diario Español*.

Obras son razones, y las obras de los fronterizos respecto al partido carlista, de manifiesto están en los presidios de Cartagena, Valladolid y Burgos.

Leemos en El Tiempo:

«Hoy se ha hablado mucho de los edictos citando al duque de Montpensier ante los tribunales.

«Green algunos que se han enlazado con intención á sin ella la causa del general Prim con entrevistas tenidas y pasados dados en pasadas conspiraciones.

«Con este motivo háse asegurado que la evolución de algún período no obedece á plan de trascendencia, pues permanecen fieles al duque sus antiguos más importantes amigos.»

No sabemos si *El Tiempo* se refiere á la Política: el caso es que este periódico publica anoche un largo artículo, del cual tomamos los significativos párrafos siguientes:

«De esto nos dolíamos ayer y de esto nos dolíamos hoy, porque si bien es posible haya sucedido, como *El Imparcial* indica, que el juzgado de donde proceden los dos edictos mencionados los hayan remitido á la *Gaceta* al mismo tiempo, á pesar de tener fecha distinta, ó que remitiese el primero á hora en que ya no fuera posible darle cabida en el número inmediato del periódico oficial, ó que, careciendo este de espacio para insertarlo el día en que se recibiera, tuviera que aplazarse para el siguiente, siempre resulta una coincidencia rara y significativa, sobre todo cuando al día siguiente apareció también en el periódico oficial el otro edicto llamando á los hijos y herederos de D. Enrique de Borbon para que se presenten á recoger el importe de una indemnización que rehusaron tan luego como les fué comunicada la sentencia del consejo de guerra.

«Repetimos que todo esto podrá ser casual, obra únicamente del azar y no de malevolencia del Gobierno, no obedecerá, si se quiere, á ningún plan político; mas lo parece, puede sospecharse, y como se trata de intereses muy altos, entre ellos del prestigio de la justicia, de la cual, con más razón que de la mujer de César, no se debe sospechar nunca, por eso nos alarmamos, nada más que por eso. Pero lo demás, note nuestro colega que no somos nosotros solos, sino que todos los diarios, ecos fieles de la opinión pública, se preocupan de esto, propagando los rumores mas absurdos, citando nombres de elevados personajes que se proyecta citar como á los otros en la célebre causa de los asesinos del general Prim, en la cual no habrá dentro de poco ningún español, ni europeo, ni indio, persa ó chino que no aparezca complicado.»

La Política copia en seguida un párrafo de *La Revolución* sobre anuncios de nuevas citaciones, párrafo que nuestros lectores conocen, y prosigue:

«De hoy más, pues, y merced á este sistema, no habrá reputación segura, ni gloria que esté á cubierto de una infame denuncia, ni nombre intachable que deje de estar expuesto á verse traído y llevado entre asesinos y otros criminales.

Será casualidad; pero se verifica también la de que solo se citan nombres de personajes que estorban, y estas son ya muchas y muy raras coincidencias.»

Suma y sigue.

Anteayer á cosa de las ocho presentóse en carruaje en la Fuente Castellana una señora bastante conocida en esta capital. Al dar la vuelta alrededor de la Fuente del Cisne acercóse al carruaje un ciudadano que echó mano al abrigo de la

señora y tiró de él con bastante fuerza pero no cóli la suficiente para lograr el fin que se proponía. La señora gritó, paróse el carruaje, mas el caco no pudo ser detenido. Por una rara casualidad no había por allí en aquel momento ningún agente de orden público.

Pero el modo de robar que queda indicado ya á pasar ya de moda. Recientemente se ha descubierto otro que si no por lo ingenioso al menos por lo atrevido merece llamar la atención.

Hé aquí lo que refiere *La Correspondencia* de anoche:

«Esta mañana se ha presentado en la redacción de *La Correspondencia* un caballero de edad avanzada, cuyo nombre no revelamos á ruego del mismo, y nos ha hecho relación de un nuevo crimen, de un robo inaudito, que ha sido víctima.

«Estaba en la iglesia de las Calatravas, calle de Alcalá, esperando la salida de la misa, cuando vino á colocarse en su mismo banco á derecha é izquierda, dos caballeros de buen porte, de los cuales uno llevaba una condecoración en el holo de la levita. Preguntándole si iba á salir misa y él le contestó afirmativamente. Permanecieron un rato en silencio, esperando, sin duda, á que saliera la poga gente que quedaba en el templo, después de concluida la misa anterior, y juzguese del asombro de la persona que nos hace esta relación cuando oyó decir á su oído:

—«Entregue V. en el acto el reloj y el dinero, y si dice V. algo le matamos.»

La víctima volvió entonces los ojos hacia él que así le hablaba y vió con espanto que le amagaba con un puñal, y como el templo estaba casi desierto y el peligro era tan inminente, entregó, con efecto, lo que se le pedía y no tuvo materialmente fuerzas para seguir á los ladrones, que se retiraron enseguida del templo, llevándose además el sombrero del robado.

«Este no nos ha dado otro detalle más, sino el de que el reloj era un cronómetro y la cantidad que le habían robado, unos cuatro duros.

«Será este hecho cierto? Lo ignoramos; pero no hemos resistido á las súplicas del que nos pedía su publicidad, por el aspecto respetable de su persona y porque la turbación que revelaba era prueba evidente de que acababa de sufrir una terrible emoción.

En la duda de si el hecho será cierto nos abstendemos de hacer comentarios; pero tales cosas se ven...»

Lo que no ofrece duda es este otro hecho de que también da cuenta *La Correspondencia* de anoche:

«A la una de la madrugada de hoy fué avisado el juzgado de guardia de que en los solares de los pozos de la nieve, sitos al final de la calle de Fuencarral, se hallaba un hombre muerto. Constituido el tribunal en dicho sitio, se encontró con el cadáver de un sujeto con traje de artesano, y tenía en la cabeza una grave lesión producida con instrumento contundente, la cual pudo producir la muerte en el acto. A las inmediaciones del cadáver se hallaban durmiendo tres hombres que fueron detenidos en la cárcel para los efectos que haya lugar.»

El mismo diario noticiario dice lo siguiente:

«Ha sido preso en Sevilla el famoso ladrón Pedro Real Ponce, en el acto de estar comiendo un robo.»

Envidia nos causa la noticia presente. ¡Afortunada Sevilla! Siquiera allí son habidos los criminales. Bien podía la policía sevillana enviarnos la receta de cazar ladrones.

El ayuntamiento de Madrid, viéndose en la imposibilidad de contratar un empréstito, resolvió en una de sus últimas sesiones hacer una emisión de papel por 30 millones de reales en títulos de 50 pesetas cuyos cupones se admitirán en pago de contribuciones municipales. Publicado ya el anuncio de la emisión la casa Erlanger que en 1868 hizo un préstamo á nuestro municipio, se ha creído en el caso de hacer lo que verá el curioso lector en las siguientes líneas de *La Correspondencia*:

«Los Sres. Emilio Erlanger y compañía de París y Londres han protestado hoy por ante notario, la nulidad de la nueva operación de crédito que proyecta el ayuntamiento de Madrid, por haberse obligado este, según el art. 43 del contrato aprobado en 28 de Diciembre de 1868, á no contratar durante tres años ningún otro empréstito bajo cualquier forma que fuese.

Así nos lo ha manifestado hoy, rogándonos su publicidad, un representante de la ciudad casa.»

Eso le faltaba al ayuntamiento popular de Madrid. Pero ¿quién sabe? acaso los vecinos de esta capital deben estar agradecidos á la casa Erlanger cuya conducta puede hacer pensar á nuestros cuñales que para sacar al tesoro municipal del estado en que se encuentra, es menester separarse del ruinoso camino de los empréstitos y atenerse á los recursos propios de la población que no son pocos.

Hace algunos días reproducimos una carta que el coronel Sr. Solís, ayudante que ha sido del duque de Montpensier había dirigido á *La Epoca*, indicando las razones que tenía para no acudir al llamamiento que le hizo el jefe que entiende en la causa del asesinado del general Prim.

El Sr. Solís daba á entender que había sido

«entes como de los incrédulos; en suma, es un poderoso instrumento de proselitismo.» Llamaba después la atención sobre la importancia política del resultado de la información. «Si la decisión es favorable al milagro, tiende hasta cierto punto á romper en esa parte de Francia el equilibrio entre el poder religioso y el civil. Los ministros del culto que tal favor recibe son otros personajes diferentes de los que se han previsto, organizado y reglamentado en el Concordato. Tienen sobre la población otra clase de influencia, y en caso de un conflicto, ordenan con autoridad independiente del Consejo de Estado y del Prefecto.

«Ya nos parece haber demostrado la importancia que bajo diferentes aspectos ha de tener el dictamen de la Comisión episcopal de Tarbes. Ahora bien, el Sr. de Moray acaba de recordar con justa insistencia al Consejo general de Puy-de-Dôme una verdad que es preciso no echar en olvido, á saber, que en Francia no puede hacerse legalmente nada importante sin previa autorización del Gobierno. Si no se puede, como dice muy bien el señor de Moray, mover una piedra ó abrir un pozo sin permiso de la administración, con mucho más motivo no se podrá sin este requisito demostrar un milagro ni fundar una peregrinación. Todo el que se haya ocupado en asuntos religiosos, y particularmente en la apertura de templos ó escuelas de las iglesias disidentes, sabe de sobra que la autori-

«indiferente, sin exigir nada á los hombres á quienes abandona al acaso, después de haberlos creado por un capricho de su desdénso poder. Algunos, afirmando y negando al propio tiempo, cual si quisieran colmar su ingratitude con una doble injuria, pretenden hallarle en todas partes, lo cual dispensa de adorarle en ninguna determinada. Sin embargo, en torno suyo y aun en su interior, la humanidad confiesa á Dios. A estos incesantes clamores responden con sofismas que no les satisfacen, con sarcasmos, cuya vanidad no se les oculta, y por último, su ciencia y su razón, acorralados en lo absurdo, se tapan los ojos y los oídos. Rechazan, pues la filosofía... ¡Mirad! les decimos: —No queremos ver! nos replican... David ha dicho el pecador: «Se ha prometido á sí mismo que pecará, y se niega á comprender, para no verse obligado á obrar bien.»

«¡Ah! Sin duda clamará entonces toda persona lógica indignada: hay una muchedumbre desdichada á quien se puede impunemente predicar toda clase de vulgaridades; pero hay también, aun en Lourdes, lectores cuyo buen sentido se subleva, y preguntan para qué sirven con semejantes sistemas con esa repugnancia á examinar las cosas, y con esas negativas *a priori*, la historia, los hechos palpables y la recta razón (1)?

(1) *Univers*, Agosto y Setiembre, *passim*.

«nombre de Cristo un gran milagro en la plaza de la Concordia, no iría á verle. Haría bien, puesto que le gusta seguir siendo incrédulo, y ante tal espectáculo es muy probable que no hallase ninguna explicación física que pudiera dispensarle de ir á confesarse. Pero aún haría mejor en mirar y creer agradeciendo á Dios el testimonio que en su misericordia le enviaba. De todos modos debe comprender que á la multitud le importaría muy poco su ausencia, y no le importaría oírle declarar que «había visto una cosa natural y que el pueblo estaba alucinado. Pasaría en París como en Lourdes: «habría gentes que lo calificarían de milagro; si lo era, produciría sus efectos, es decir, que muchos hombres que hasta entonces no habían procurado descubrir la voluntad divina, ó que no lo habían conseguido, la conocerían y pondrían en práctica, amarían á Dios con todo su corazón y toda su alma; y al prójimo como á sí mismos. Tal es el fin que Dios quiere alcanzar con los milagros. Tanto peor para los que no lo aprovechen.

«Los que prescinden de lo sobrenatural, decia un escritor antiguo, rompen toda la filosofía. La rompen efectivamente y sobre todo después del Cristianismo, porque queriendo retirar á Dios del mundo no hallan explicación ni para este, ni para las criaturas que lo habitan. Ese Dios á quien excluyen nieganle los unos para librarse de él completamente; los otros lo relegan al vacío, inerte,

«dad administrativa tiene, no un medio sino diez, «no un artículo de la ley sino veinte ó treinta que le confieren el poder supremo en tales materias. Puede evitarse que se reúna la comisión de la diócesis de Tarbes, y aun puede disolverla por cien razones diferentes, por el Concordato por el Código penal, por la ley de 1824, por el decreto de Febrero de 1832, por la autoridad central, por la municipal, por todas las autoridades imaginables. Y aun más; aunque la comisión formule dictamen, puede éste anularse de hecho por la oposición legal de la autoridad administrativa á la construcción de una Capilla, ó á la expención del agua maravillosa. La misma autoridad puede prohibir y disolver toda clase de reuniones y perseguir á sus autores, etc.» Llegado á este punto, y después de haber gritado á voz en cuello su *caveant consules*, el habil escritor volvía á tomar su capa de liberalismo. «¿Y qué nos proponemos, decia hipocritamente, al demostrar ese derecho preventivo de la administración? ¿Será el exhortarle para que use de él? No lo quiera Dios! (1) Y así volvía á entrar por la puerta falsa en el campamento de los amigos de la libertad.

En provincias los diarios repiten como un eco las palabras de los periódicos de París. La batalla se extendía á toda la línea. En el ejército literario los sar-

(1) *Journal des Débats* de 3 de Setiembre de 1858: artículo del Sr. Prevost-Paradol.

acusado sin razón ni fundamento por un tal José López, que por auto del juez citado está preso en el Saladero. José López contestó en una hoja volante á la carta del Sr. Solís haciendo indicaciones poco satisfactorias para dicho señor y para el duque, aunque sin aducir prueba alguna. Posteriormente, López ha dirigido una carta á *El Jurado Federal* habiéndolo del mismo asunto, y últimamente *El Jurado* publicó ayer otra carta de aquel sugeto de la que resulta, si son ciertos los hechos, que López ha descubierto una conspiración. Esta conspiración tenía por objeto sustraer á López los papeles que pudiera tener en su poder referentes á los autores y ejecutores del asesinato de D. Juan Prim, y entre ellos una carta de don Felipe Solís, ayudante del duque de Montpensier. Muy importantes debían ser estos papeles en consecuencia de que daba por supuesta su existencia, cuando por su sustracción se ofrecían, según López, nada menos que 50,000 duros.

Mucho dinero es, y además, quien quería darlo, no debía caer en la cuenta de que si López tuvo alguna vez tales papeles, los habría remitido al juez desde el principio de la causa, ó por lo menos desde que fué hecho preso. Dice López que los esfuerzos de los interesados en apoderarse de los papeles relativos al asesinato del general Prim son ya estériles. «Prevengo yo sus ilucos intentos, añade, he remitido al juzgado, y obrarán ya en el proceso, todos los documentos que se hallaban en mi poder, referentes á las personas interesadas en el rapto de ellos.»

La conspiración indicada parece que ha dado lugar á un nuevo proceso. Hemos creído conveniente dar cuenta de estos hechos á nuestros lectores para que puedan seguir el hilo de un asunto que sin duda excitará su interés. Acerca de la importancia de las tardías revelaciones de López no podemos ni debemos emitir juicio alguno.

Aunque no muy claro, en su parte final parece que el siguiente suelto de *La Correspondencia* contiene una noticia que ha de ser satisfactoria para nuestros lectores. Por esta razón la insertamos aplaudiendo la noble conducta de nuestros adversarios de Córdoba para con los desgraciados carlistas á quienes se alude en las siguientes líneas:

«Los señores conde del Robledo, D. Feliciano Maravet y D. Rafael Castellano, que componen la comisión del partido progresista-democrático de Córdoba, han conferenciado en el día de hoy con el señor presidente del Consejo de ministros, quedando sumamente complacidos de la buena acogida que les ha dispensado. «La expresada comisión se interesó vivamente por la suerte de los carlistas complicados en los acontecimientos que tuvieron lugar en aquella capital en Marzo último, oyendo del Sr. Ruiz Zorrilla la seguridad de su concesión, y que así podían hacerlo público para satisfacción de todos.»

El ayuntamiento de Madrid parece que empieza á ser el rigor de las desdichas: «Corren rumores, dice *El Tiempo*, de que los guardias del ayuntamiento se niegan á prestar servicio, ó lo que es lo mismo, se han declarado en huelga por hacer seis meses que no se les paga. Rectificáremos si no es esto exacto.»

Duro es que se tenga sin paga hace seis meses á gentes que prestan servicios y que necesitan del fruto de su trabajo para vivir, y duro sería también que á la hora menos pensada se encontrara el ayuntamiento sin guardias.

«Cómo anda todo en este desdichado país! Lo estamos viendo y no lo creemos. Un diario moderado dió la noticia de que en una comida ó merienda de campo celebrada hace pocos días en San Ildefonso, D. Amadeo lo mismo que los convidados comió con cuchara de palo. *El Imparcial*, como ofendido por tan sencilla noticia, contestó ayer mañana en estos términos:

«Mandando doña Isabel no escaseaban el fausto. Hasta sus ministros daban banquetes en los cuales, en vez de cucharas de madera, las había de oro, tan buenas, que los isabelinos se las llevaban sin permiso del casero.»

A lo cual replicó anoche *El Tiempo*: «Conque desaparecieron las cucharillas de oro? Y ¿sabe *El Imparcial* cuántas desaparecieron? Pues fueron dos, y nada más que dos. ¿Y sabe nuestro colega quién las encontró? Pues fue el general O'Donnell. ¿Y sabe, por último, quién las había tomado, y por óvido se las llevaba? Pues no pérdida de vista que vive, y que en la situación actual como y cobra el autor de tan inmundicia hazña. Pero si entónces desaparecieron dos cucharillas, ¿querrá decirnos *El Imparcial* cuántas y cuántas cosas desaparecieron ahora? ¿Cuándo acaban de venir los inventarios de palacio? ¿Se compromete *El Imparcial* á decirnos, si sabe dónde están, todas las cosas que se han perdido en palacio, en cambio de las cucharillas que se extraviaron en otra parte? Por nuestra parte, aceptamos el compromiso y hasta ofrecemos comprar cucharillas nuevas si no se encuentran las viejas. Con que... manos á la obra.»

¡Vámonos! si antes se robaban las cucharillas y si ahora se extravían las cosas, indudablemente hemos progresado. Una de las pequeñas fracciones anti-infalibilistas de Alemania, ha concebido el monstruoso y ridículo proyecto de formar una nueva Iglesia que no sea la católica, ni la protestante en ninguna de sus rectas conocidas. Al frente de la nueva Iglesia, si el proyecto pudiera tener éxito, se pondría Döblinger, y los nuevos secretarios serían regidos por doce Oisinos. No sabemos si con esto quieren representar á Jesús y los Apóstoles.

Pero lo más notable del caso, es que los reformadores truchan y cortan, digámoslo así, en la doctrina y dogmas cristianos, formando un catecismo nuevo para su uso particular. El proyecto dice textualmente: «Se suprime la confesión: los fieles la harán directamente con Dios. «Se suprime el culto de las imágenes, excepto del Crucificado. «Se conservan la Misa y el Purgatorio.»

En vista de este poder de conservar y suprimir, será posible que, así como los Gobiernos quitan y ponen empleados y oficinas, los flamantes *ilustrados* secretarios (según dicen nuestros periódicos liberales) den un decreto general contra el otro mundo y supriman también el purgatorio, si ven que no les aprovecha. El infierno, por de contado, lo han suprimido, y no es de esperar que le restablezcan. El trabajo que les cuestan estas cosas no es grande, y habremos de agradecer que dejen existir á Dios y al cielo.

¡Mentira parece que á tales aberraciones y delirios llegue el espíritu humano impelido por la soberbia y la apostasía! Estas ridiculeces contribuirán á desacreditar á los nuevos protestantes, y es de esperar que Alemania no será perturbada por la naciente herejía.

anti-infalibilista, que tan descabellada empieza á manifestarse.

Por las noticias del *Francais* que ayer reprodujimos, han podido ver nuestros lectores que halla graves obstáculos el proyecto de prolongar por tres años los poderes del Sr. Thiers. La extrema izquierda, de quien al principio se dijo que aceptaba completamente el proyecto, por lo que tiene de republicano, parece que ahora le mira con indiferencia y frialdad. Pero no es solo la falta de apoyo eficaz de la extrema izquierda lo que contraría los planes de los que intrigan en favor del proyecto, les contraría todavía más la actitud casi hostil de los diputados que forman la reunión Saint-Marc Girardin, y con los cuales creía contar completamente el centro izquierdo. Tal como el proyecto ha sido elaborado, el Sr. Thiers, más que presidente de una república, sería un monarca constitucional irresponsable, y los diputados que forman dicha reunión no están conformes con esto en manera alguna.

La *France*, en vista de todo, cree posible que el proyecto no llegue á ser presentado á la Asamblea, al menos por ahora, y razona en los siguientes términos su opinión:

«El asunto de la próroga de los poderes de Thiers no está tan adelantado como algunos periódicos pretenden. Es cierto que los señores Rampon y Ferry, en una reunión del centro izquierdo, han pronunciado á favor de esa idea discursos que fueron muy aplaudidos. Pero la derecha dista mucho de dar su aprobación y el centro izquierdo no quiere presentar su proposición en sesión pública hasta que tenga asegurado el triunfo. Muchos diputados del centro que al principio se mostraban favorables, hoy vacilan ante las objeciones que la prensa de provincias ha opuesto.

En tales circunstancias es imposible que la situación actual del Gobierno subsista sin modificación durante las vacaciones parlamentarias. Los deseos de Thiers los tenemos expresados por las modificaciones introducidas en la proposición Ferry por el señor Saint-Marc Girardin, alter ego del jefe del Poder ejecutivo. Consisten en declarar á Thiers presidente responsable de la república y en poner límites determinados de duración á sus poderes, ó en todo caso fijar el minimum de seis meses.»

Una correspondencia de Versalles dice que los periódicos pertenecientes á los partidos que, por contraposición á los revolucionarios exaltados, están comprendidos en la denominación común de conservadores, han celebrado una reunión con el fin de ponerse de acuerdo para combatir á la *Internacional*. Nada hemos visto en la prensa de París que confirme esta noticia, pero el correspondiente a la con seguridad y hasta cita los nombres de los periódicos que estuvieron representados en la reunión, y dice los acuerdos que en ella se tomaron.

Según afirma, asistieron á la reunión representantes de los periódicos católicos y legitimistas como el *Univers*, *L'Union*, la *Gazette de France* y el *Figaro*; orleanistas como el *Journal des Débats*, antiguos imperialistas como la *France*, *Le Constitutionnel*, *La Patrie* y *La Presse*, y *La Liberté*, que según dice algunas veces, quiere que se ensaye lealmente la república.

En esta reunión se han visto juntos, quizá por primera vez en toda su vida, Luis Veuillot, de *L'Univers*; Villemessant, de *El Figaro*; Sacy, de *Le Journal des Débats*; La Guernonniere de *La Presse*, y Girardin, de *La Liberté*.

Los acuerdos de los periódicos reunidos parece que fueron:

- 1.º No hostilizarse demasiado por polémicas relativas á la política interior.
- 2.º Dar gran importancia á la política exterior.
- 3.º Ponerse al lado de los católicos en la cuestión alemana.
- 4.º Apoyar al Papa y sostener los derechos de Francia en la cuestión italiana.
- 5.º Hacer implacable guerra á la *Internacional*.
- 6.º y último. Demostrar al mundo entero que Francia renuncia á su peligrosa política de propaganda, que tanto oro y tanta sangre le ha costado.

Hace días que algunos periódicos denunciaron el escandaloso hecho de haberse encargado por la comisión de gobierno interior del Congreso, presidida por el Sr. Olózaga, un cuadro de grandes dimensiones á un pintor extranjero. Ningún periódico ministerial lo ha desmentido, lo cual nos hace creer que el hecho es exacto.

Es verdaderamente escandaloso que habiendo tantos pintores en España que han llamado justamente la atención en las exposiciones extranjeras, los que se llaman representantes del país hayan ido á encargarse á un italiano un cuadro para colgarlo en el edificio que pasa por palacio de la representación nacional. Esto nos ha movido á averiguar las circunstancias de Gamba, que es el afortunado pintor italiano preferido á todos los españoles.

Se Gamba un artista medianito, que pintó un cuadro de pequeñas dimensiones, *Los funerales de Ticiano*, que dista mucho de la importancia del que se le ha encargado por el Congreso español. Hasta ahora, creemos que ni por su cuenta, ni por encargo de nadie ha hecho una obra semejante á la que acaba de encomendársele.

Pero no solo escandaliza el que se busquen pintores italianos para cuadros destinados al Congreso español, (en cuya construcción, por acuerdo especial del mismo, no entró ni un clavo, ni una alfombra, ni objeto alguno, que no fuera español), sino también el que los italianos que han llamado la atención de los inteligentes el precio fabuloso que se da por el cuadro, á saber, el de diez mil duros. En Italia será motivo de gran sorpresa, pues las obras de los mejores artistas no alcanzan allá este precio. No hace mucho tiempo una junta revolucionaria de Florencia encargó un cuadro de escena política, de grandes dimensiones, á Ussi, que es reconocido por muy superior á Gamba. Este cuadro, que figuró y fué celebrado en la exposición de París, se ajustó en 12,000 rs. Italia juzgará como una primada los diez mil duros prometidos á Gamba.

Añádase á esto que se ha contratado el cuadro de Gamba sin haber presentado ni un mal boceto, que se le han dado dos mil duros anticipados y que se paga casi todo el resto antes de concluirlo, y será preciso convencerse de que los italianos crean haber descubierto las Américas en España con la venida de la casa de Saboya. Gisbert, Fortuny, Rosales, Puebla, Casado, si no miraran con desprecio las torpezas de la gente revolucionaria y no estimaran sobre todo ser hijos de la patria de Murillo y de Velázquez, podrían sentir bien no ser paisanos de D. Amadeo de Saboya.

Para consuelo de nuestros lectores dos cosas añadiremos: 1.º Que el cuadro no tiene buena colocación en el Congreso para donde se pintó. Y 2.º Que representa la entrega de la corona de San Fernando, de los Reyes Católicos y Carlos V á D. Amadeo por manos de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

En rigor, no es tan sensible que lo pinte un ex-

tranjero, por más que á ese extranjero dé el pueblo español, que se muere de hambre, la enorme suma de DIEZ MIL Duros.

La *Iberia*, que días atrás se reía de los soñadores de conspiraciones, y sostenía á capa y espada que los españoles sólo pensábamos en bendecir á la gloriosa setembrina que ha inundado de bienes á *La Iberia* y á sus amigos, se manifiesta hoy grandemente alarmada, y en un artículo que intitula «La reacción conspira,» da la voz de alerta al Gobierno y amenaza con el odio popular á moderados y montpensieristas, que son, según el diario sagastino, los conspiradores del día.

La *Esperanza*, por su parte, no parece tener noticias muy tranquilizadoras de Gádiz, y hace al Gobierno preguntas de tal naturaleza, que dan á sospechar que en aquella hermosa bahía se fraga algo diametralmente contrario al movimiento de Setiembre. Verdad es que *El Eco de España* aparenta reírse de las preguntas de *La Esperanza*, y trata con este motivo duramente al partido carlista; pero en lo primero puede consistir hoy día de la fecha el papel del diario moderado, y lo segundo es un desahogo intempestivo y no del todo justificado, que podría dar lugar á que *El Eco de España* oyera algunas verdades, que de fijo le sentarían peor que el inofensivo párrafo de *La Esperanza*. Pero dejemos por ahora este asunto, y sigamos enterados á nuestros lectores de lo que se dice acerca de planes alfonisinos.

Nadie puede negar que, cuando menos, son curiosos estos párrafos que publica *El Jurado Federal*:

«Doña Isabel tiene en sus filias mozos muy echos pa lane, y de ellos hay uno en San Juan de Luz que vale por diez.»

Caballero de Rodes, cuando se habla de fusión, dice que el no quiere nada con alfonisinos ni con montpensieristas, porque el solo tiene suficientes elementos militares para imponerse al pueblo español y su Gobierno y proclamar á Alfonso XII rey de España. (¿Qué miedo?)

Pero lo que prueba con esto es que no dejan de trabajar cuanto esta de su parte para desmoralizar con ofertas y sobornos al ejército. ¡Pobres pueblo! si consiguieran el triunfo de sus malditos planes!

—El nuevo Narváez ha sacado los pies de las alforjas, de tal modo, que no consiente que nadie le haga sombra. El domingo ó lunes habrá llegado seguramente á Hendaya á dar sus soberanas disposiciones. El general Cluque, que visita en Bayona todos los lunes y jueves á Reyna, Lersundi y Gasset, acompañado generalmente del gentil-hombre de doña Isabel, Sr. Lozano, está con aquel que trina, porque cree que la paralización que sufren sus planes consiste en los trabajos que se están haciendo para llevar á cabo la fusión, y que *El Nuevo Narváez* es la tea de la discordia.

Lo que si es cierto que la hoja unionista ha dividido completamente á montpensieristas y alfonisinos. Los batistas españoles que se hallan en Aguas-Buenas se alejan más cada día de todo contacto con el duque de Montpensier.

Los partidarios de este, sin embargo, preparan un movimiento por su cuenta, aunque tienen el convencimiento de que fracasará, con el objeto de demostrar á los alfonisinos que tienen elementos de vitalidad y acción.

Como puntos principales cuentan con la guarnición de Sevilla y Zaragoza.

En la seguridad de que son ciertas estas noticias llamamos la atención del Gobierno para que esté alerta y evite toda sorpresa, que si bien no podría de ninguna manera concederle un triunfo, produciría á lo menos un conflicto en esas poblaciones y males que deben evitarse.

Mientras así trabajan los conservadores, el Gobierno, al decir de los diarios ministeriales, teme á los carlistas, y no se determina á dar la amnistía. Hace muchos años que la saga política se quebra indefectiblemente por el lado no liberal. Bien se conoce que los demás partidos todos son unos.

Anda rodando por los periódicos la siguiente proclama del Consejo federal de la *Internacional*, que de fijo verán con horror nuestros lectores:

«A los trabajadores de Francia.—Veinte mil héroes que han querido librar al mundo entero de la opresión secular de los Curas y del capital, gimen en los calabozos de Versalles ó en los pontones.

Hermanos: No hay que tenerles lástima; lo que se necesita es vengarlos. La lucha á tiros ha terminado, pero nos queda el incendio.

Hundase, pues, en las llamas todos los castillos y los monumentos públicos, y que aprendan nuestros enemigos por este medio que somos los verdaderos hijos de los Jaques y de los hombres que, en 94, vengaban sus derrotas y su miseria incendiando las provincias.

El incendio es el terror del rico, porque tras las llamas no quedan más que ruinas. Venga, pues, el fuego devastador, que vengará á nuestros hermanos y contribuirá al complemento de nuestra obra.—*El Consejo federal.*»

Como en este mundo el que no se consuela es porque no quiere, *La Epoca* dice que la publicación de ese documento «enagarrará de fijo más simpatías en Europa á las clases trabajadoras y dificultará la obra de su emancipación mucho más que si los poderes de todos los pueblos se concentraran para impedirlo.»

La *Epoca* sin duda no tiene presente el poquísimo fruto que ha sacado Francia, no del anuncio de incendios, sino de los horroresos incendios de París. Fuera de que los internacionales han demostrado, por desgracia, saber lo que se hacen y no estar á falta de tutela de *La Epoca*; y cuando ellos publican esos documentos, señal es de que les conviene.

Por último, *La Epoca* al escribir esas incoherencias, se expone á que con razón le replique *El Imparcial* de la siguiente manera:

«Ahora bien: ¿sería posible que *La Internacional* publicara proclamas de esa especie allí donde estuviera legalmente perseguida?

Y si no las publicaba, se produciría esa enagarración de simpatías?»

Por este camino, *El Imparcial* tendría que venir á confesar que la ley no debe perseguir ningún género de asociaciones inmorales; antes debe procurar su existencia autorizada con más empeño que la de las asociaciones honestas, porque las últimas no son temibles y las primeras lo son. Sin duda por eso los amigos de *El Imparcial* suprimen las asociaciones de caridad y permiten las que solo predicen el incendio por el petróleo.

Y concluye el párrafo *El Imparcial*:

«Pues he ahí por qué nosotros no queremos el silencio para la *Internacional*, cuando hasta que hablo para que todos los nombres honrados, que son muchos más que los incendiarios, protesten contra ella y se apunten á la lucha, que no estallaré mientras los internacionales puedan lanzarse sobre la sociedad por sorpresa, y aprovechando un gran cataclismo.»

Que mire á Francia *El Imparcial* y vea los hombres honrados fuera del ejército, que han combatido á los comunistas de París. Por de pronto el periódico ministerial ya no responde de que

la lucha no estalle en España sin una condición, y es la de que no ocurra un gran cataclismo.

Se ha pensado por ventura en convertir á la *Internacional* en coco para amenazar á los partidos políticos? ¿Se la consista acaso con este objeto? La idea sería maquiavélica.

Hoy publica el diario oficial dos decretos del ministerio de Hacienda haciendo rebajas en el presupuesto de gastos. El uno se refiere á las obligaciones generales del Estado, como son: Casa real, Cuerpos Colegiados, Deuda pública, cargas de justicia y clases pasivas; el otro se refiere á los servicios propios del ministerio de Hacienda. El importe total de las rebajas en obligaciones generales y en servicios de Hacienda asciende á cincuenta y cinco millones doscientos y tantas pesetas, ó sean unos 221 millones de reales próximamente. De estos corresponden unos treinta y seis millones quinientos mil reales próximamente á los servicios de Hacienda, cantidad economizada en la administración general, en la provincial, en el material, en la administración de los bienes procedentes del patrimonio de la corona, etc. Importaban los gastos de estos servicios 105 millones de pesetas, y se reducen á 90.

La parte más importante de las reducciones corresponde á las obligaciones generales del Estado, en las cuales aparece hecha una rebaja de 46 millones de pesetas sobre un presupuesto de 369 millones de pesetas. Pero esa rebaja, ¿es realmente una economía? Examinando los estados que acompañan á los decretos del Sr. Ruiz Gomez, en los cuales se expresa de qué partidas provienen las rebajas, resulta que las de obligaciones generales del Estado nacen de la extinción de ciertas deudas. Se han amortizado billetes hipotecarios de primera clase y de segunda y cierta cantidad de bonos del Tesoro, y por tanto debe resultar una baja natural en los créditos concedidos en el presupuesto de 1870 á 71 para el pago de intereses y amortizaciones.

Por consiguiente, la reducción de 46 millones de pesetas en las obligaciones generales del Estado no es una verdadera economía; es una baja natural, si bien esto no quiere decir que no deba computarse cuando se trata de que el presupuesto de gastos no exceda de 600 millones de pesetas, que es á lo que está obligado el Gobierno.

Pero conviene hacer la advertencia indicada, para que no se tome por economía lo que no lo es. El ministro de Hacienda, queriendo enaltecer el esfuerzo que ha sido preciso hacer para obtener la rebaja de 55 millones de pesetas de que hablamos, discurre acerca de la interpretación que debe darse á la ley de 27 de Julio, y dice que es evidente que al fijar los gastos en 600 millones de pesetas no entra en el ánimo del legislador la idea de que en aquella cantidad estuviera comprendido el importe de los intereses de las emisiones que hay que hacer para saldar el déficit. Un poco gratuita nos parece la aseveración del señor ministro, porque el precepto de reducir el presupuesto de gastos á 600 millones es terminante. Y no debía estar muy seguro de su opinión el Sr. Ruiz Gomez cuando á pesar de ella y viéndose apurado para hacer economías, las ha hecho partiendo del supuesto de que en los 600 millones, límite fijado por las Cortes á los gastos, quedarán comprendidos los intereses de las futuras emisiones.

Pero de esto como de las economías será lo que sea. ¿Quién nos da la seguridad de que lo que hoy aparece como rebaja no sea déficit al terminar el año económico?

Después de todo, aun queda que andar en el camino de las reducciones para llegar á 473 millones.

El Eco de España añade á la ya larga lista de gracias concedidas por el testamento del general Serrano, la siguiente:

«Parece que en su testamento, el general Serrano hizo testamento coronel á D. J. Lopez Dominguez, capitán de artillería, comandante de infantería. Era lo último que podía hacer, y lo hizo. Ya, pues, no queda ni en lo militar ni en lo civil un Serrano, un Acobron, un Dominguez, un Castillo, un Lopez, un marqués del duque de la Torre que no haya obtenido merced, empleo, gracia, etc.»

¡Insensatos, diría el general Serrano, que se privan de mis afectos de familia! ¡Para qué me suelven!

Todavía hoy publica la *Gaceta* una nueva lista de gracias concedidas al ejército de las provincias Vascongadas por la insurrección carlista del año pasado.

La tal insurrección ha sido una verdadera mina. Un periódico hace notar que entre los recompensados con el grado inmediato á propuesta del general Aliende Salazar, figuran sus dos hijos.

A consecuencia de las reformas que para hacer economías tiene acordadas la dirección de Obras públicas, dice un periódico que quedarán cesantes entre 800 á 1,000 empleados pertenecientes á los diversos ramos que abarca dicho centro directivo.

Leemos en *El Imparcial*:

«Hemos oído algunas quejas sobre lentitud en el despacho de los asuntos sometidos á los juzgados municipales, sin que los que las manifiestan puedan darse cuenta de las causas que las producen, pero sí de las molestias y perjuicios que se siguen á las personas interesadas en el pronto despacho de sus negocios. Sería de desear que, si esto es cierto, se pusiera pronto y eficaz remedio á este mal, para evitar disgusto y continuas murmuraciones de parte del público.»

Como resultado de las medidas adoptadas por las autoridades de Santiago (Galicia), parece que ayer volvieron á abrirse todos los establecimientos comerciales de dicho punto.

Un periódico da cuenta de haber sido recibida uno de estos últimos días por los señores ministro de Fomento, director general interno de Instrucción pública y presidente del Consejo de ministros, la comisión nombrada por los profesores de las escuelas públicas de esta capital para gestionar el pago de los haberes que se les adeuda.

Parece que tanto el Sr. Marrazo, como el Sr. Ruiz Zorrilla, prometen atender á los ruegos de la comisión, á la cual expuso este día la creencia de que tan luego como el ministerio consiga allegar algunos fondos de que carece, se apresurará á satisfacer tan sagrada obligación, como cuando así con las repetidas exhortaciones del Gobierno, sin perjuicio de lo cual prometió hablar también al ministro de Hacienda con el objeto de que conduyese por su parte al fin expresado.

Allá veremos.

Dice un periódico que á consecuencia del arreglo que se hace en la plantilla de los gobiernos civiles, se suprimen unas 40 ó 45 plazas de oficiales, de las cuales cuatro serán de la clase de primeros.

El comité de conciliación de Valencia, formado de doce individuos procedentes de la unión liberal,

democracia y progresistas de *El Tribuno* y *Los Dos Reinos*, se disolvió el sábado, ó mejor dicho, se eliminó de este comité á los unionistas á pesar de las declaraciones de adhesión que hicieron en favor del programa del actual Gabinete.

Ni por esas, dirán los radicales.

La *Gaceta* de hoy publica la declaración entre España y la república argentina, por la que se consideran comprendidos en el artículo 5.º del tratado celebrado en 1863 los empréstitos forzados exigidos á españoles y argentinos, firmado en Buenos-Aires el 23 de Enero del corriente año.

Continúa el diario oficial concediendo indultos á los reos por delitos comunes. Por decreto fecha 7 del corriente, se concede á Benita Marín Díaz indulto del resto de la pena de 30 días de arresto menor, que actualmente sufre.

El gobernador superior civil de Filipinas participa con fecha 16 de Junio último, por conducto del cónsul de España en Marsella, que no ocurría novedad en aquellas islas.

CORREO DE HOY.

L'Unità Cattolica no cree que sea cierto el rumor de que el Gobierno florentino piense en restituir el Quirinal al Papa.

Una carta de Versalles se fija en un hecho ocurrido días pasados en la Asamblea. Tratóbase de dos exposiciones en que se pide que la Asamblea se retire para dar lugar á unas Constituyentes. El ponente dijo, con aprobación de la Asamblea, que las facultades de dicha Asamblea no eran limitadas y que está en plena libertad de declararse constituyente cuando juzgue llegado el momento oportuno. Hé aquí una respuesta oficial dirigida á los que niegan á la Cámara el carácter constituyente.

Dice una carta de Francia:

«Sébase ahora en Versalles todos los secretos del proceder de M. Thiers; comienza por usar entereza, y cuando esto no produce efecto, se pone triste: este segundo recurso le sale bien muchas veces; pero si le sale mal, no tiene más que ceder y ceder.»

Hemos dado la noticia de que el bizarro coronel de los zuavos pontificios, M. Charrette, ha sido nombrado oficial de la legión de honor. Hoy sabemos que acaba de concederse la medalla militar al marqués de Coislin, voluntario en los zuavos pontificios, quien como simple soldado, con la mochila y sesenta y seis años encima, ha hecho toda la campaña del Loira. A este señor marqués, un día en que las balas y bombas llovían, le ordenó su capitán, como á toda la compañía, se echasen en el suelo hasta dejar pasar el huracán, orden que fué fielmente cumplida por todos excepto por el anciano en cuestión, que quedó de pie. «A mi edad,» dijo él después de la batalla. «cuando uno se echa es para no levantarse más.» La cruz en vez de la medalla estaría mejor en el pecho del marqués de Coislin.

Según una carta de Blois, partidas compuestas de unos 600 hombres y con la bandera roja enarbolada, han paseado aquella ciudad á los gritos de «¡Viva la Commune!» Ha habido amenazas de incendios, y se teme mucho la destrucción del palacio de Blois, que es una joya de incalculable valor.

Otra carta de París da la siguiente extraña noticia:

Para formarse una idea de la debilidad del Gobierno francés, basta saber que ayer una partida de 400 veteranos de la *Commune*, vestidos estavragamente, han paseado por ciertos barrios de París dando gritos de «¡Viva la Commune!» ¡Viva Julio Simon! Como se comprende, ni la cosa tiene malicia, ni los mozos miedo. Todos ellos acaban de ser puestos en libertad por el mencionado ministro de Instrucción pública, quien habiéndolos encontrado inocentes en su visita gráfica á los pontones, ha tenido por conveniente devolverlos al seno de... las barridas. Con estos rasgos de generosidad y otros parecidos de la política de M. Thiers, París y toda la Francia volverá á ser teatro de crímenes y asesinatos espantosos. La nueva *Commune* camina, pues, á pasos agigantados.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 8.—La Agencia Havas ha sabido por buen conducto que los prusianos evacuarán dentro de unos ocho días los departamentos del Sena, Sena y Oise, Senna y Marne y Oise.

Asegúrese que el Gobierno y la comisión se han puesto de acuerdo sobre la cuestión de la indemnización á los departamentos invadidos.

Se afirma que muy en breve se presentará á la Asamblea la proposición del centro izquierdo sobre la próroga de los poderes del Sr. Thiers.

TARIFA, 8.—Hoy han atravesado el Estrecho, dirigiéndose hacia Tanager, los buques españoles *Villa de Madrid* y *Numanica*, y dirigiéndose al Oeste el buque *Mendez Nuñez* y un aviso.

LONDRES, 8.—Han sido sacadas del Banco de Inglaterra 400,000 libras esterlinas con destino á Buenos-Aires.

El tiempo es muy favorable para la siaga. El consolidado inglés, á 93 3/4. El 3 por 100 francés, á 55. El 3 por 100 español, á 32.

(RECIBIDO Á LAS SEIS DE LA TARDE.)

PARIS, 9 (á las siete de la mañana).—El consejo de guerra ha oído ya todos los testigos, los cuales han declarado principalmente sobre las circunstancias que concurrieron en el asesinato de los presos en rebeldes, refiriendo hechos ya conocidos.

En la Asamblea nacional se discute el proyecto de ley sobre la indemnización de los departamentos invadidos.

El proyecto modificado de acuerdo entre el Gobierno y la comisión, indemniza de todas las pérdidas.

Cien millones serán repartidos enseguida. Una ley fijará el importe de las indemnizaciones.

La comisión de iniciativa rechaza la proposición del Sr. Dhérail, para que se redacte un proyecto de Constitución.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-55, 60 y 65; pequeños, 26-70 y 80.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 99-85.

Bonos del Tesoro, de 2 000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 77-00, 77 20, 45 y 10.

Billetes del Tesoro.—Vencimiento de 31 de Enero de 1873, no publicado, 91-00 d.

Idem, id., de los dos vencimientos, publicado, 92-00; no publicado, 92-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 49-55 y 70; no publicado, 49-90.

Ignoramos a quien se refieren los datos biográficos siguientes que publica *La España Radical*:

«Quedó cesante en el gobierno civil de Málaga en Setiembre de 1868. Colocado en una estafeta, abrió una carta que contenía cierta letra, y para aborrazar molestias a su legítimo cobrador, se la endosó a sí mismo y la cobró. Más tarde, descubrió todo, en premio de sus buenos servicios fue colocado en Madrid... no me atrevo a decir en qué departamento, porque es muy alto, y después en otro que nombrar me causa miedo, con 42,000 rs.»

El individuo tiene por padrino a un ayudante...

«Basta, por compasión! Nosotros tampoco lo diremos nunca.»

Leemos en el mismo periódico:

«Punto... redondo.»

Se dice que un extranjero que se hizo célebre hace pocos años por cierta jugada de bolsa, reclama del ayuntamiento de esta capital el pago de una respetable suma; á que se considera acreedor por sus derechos como agente intermediario en un empréstito hecho por una casa de Banca dicha corporación. Por hoy, no podemos dar más detalles; pero interesados nosotros, como todos los habitantes de esta villa, en los asuntos que afectan al municipio, procuraremos informarnos de cuanto ocurra sobre el particular para que llegue a conocimiento de nuestros lectores.»

Dice *El Tiempo*:

«Sabemos de positivo que el duque de Montpensier dejará próximamente a Aguas-Buenas y se dirigirá a un pueblecito de las cercanías de Vichy.»

Aumenta la tribulación del Gabinete. En el salón de conferencias se cuentan cosas extraordinarias. Los ministros luchan con mil contrarios corrientes. Por una parte se ven obligados a realizar algunas economías para ponerse dentro de la legalidad; por otra les llegan a cargas las cartas de recomendación de los padrinos; por otra cada ministro regatea la cantidad que tiene que rebajar y desear que los demás sobrelleven la carga principal, pues tal consideran obtener que satisfacer la necesidad de reformas.

La *Correspondencia* publica la siguiente noticia:

«Como muestra de aprecio a los distinguidos servicios prestados en campaña por el teniente general del ejército de Italia, conde Alejandro Avogadro de Casanueva, comandante de la división de Turin, el rey se ha servido concederle la gran cruz del Mérito militar designada para premiar servicios de guerra.»

Dice *El Tiempo*:

«El aplazamiento de las cuestiones personales está produciendo grandes disgustos al ministerio. A medida que pasa el tiempo se merman su crédito y prestigio y encuentra mayor dificultad para que se asocian a su política personas de importancia.»

Se dice que hay resistencia para admitir en el Gabinete a Salmerón y en el Gobierno civil a Mata por ser poco caracterizados.

«Tanto lo es el Sr. Mosquera?»

La enfermedad del Sr. Sanchez Ruano si no ha decrecido hoy un tanto, por lo menos ha permanecido estacionaria.

Aunque no muchas, hay por lo mismo lisonjeras esperanzas de poder salvar la vida al apreciable diputado republicano.

Excitado el ayuntamiento por el Sr. Ruiz Zorrilla,

parece que se trabaja sin levantar mano para el plan-

teamiento de los consumos en todo lo que resta de mes.

Sin recursos no puede haber Gobierno.

¡Arriba los consumos!!!

No dejan de tener malicia y salero los siguientes pormenores que nos da *La Crónica de Badajoz* sobre una embajada que ha venido a felicitar al Gobierno:

«En varios periódicos de la corte hemos leído que había llegado allí una comisión de esta capital con objeto de felicitar al nuevo Gabinete y de ofrecerle el más decidido apoyo en nombre del partido progresista-democrático de la provincia.»

Tenemos que rectificar esta noticia en su parte más esencial, pues si bien parece que en efecto ha ido una comisión compuesta de dos progresistas, no es exacto que lleve la representación que se le atribuye, porque el partido radical no se la ha concedido, ni ha tomado acerca de ello acuerdo alguno; así, pues, es indudable que los comisionados han hecho el viaje por su cuenta y en su nombre propio; ó cuando más en el de la Tertulia, impulsados tal vez por la necesidad de gestionar asuntos de su interés privado, según de público se dice, y también con el propósito que indican los periódicos de Madrid.»

Según *La Correspondencia*, la combinación de gobernadores no está ultimada aún, pero ayer quedaron acordados los nombramientos de D. Pedro Labrador, D. Emilio Nieto y los de los Sres. Nuét y Rosel. Lo que no se sabe aún es la provincia á que serán destinados los nombrados.

También, según el mismo periódico, quedaron acordados hoy los traslados del Sr. Lobit, que está en Toledo; del Sr. Robledo, de Salamanca; del señor Solís, de Soria; y del Sr. Llana, de Alicante. El señor Lobit irá á Valladolid.

Para el gobierno civil de Vizcaya se suponía nombrado el Sr. Ametller y Puigbó.

La *Epoca* dice sobre el particular lo que sigue: «Se decía esta tarde en el salón de conferencias del Congreso que el arreglo de los gobernadores hubiera quedado acaso resuelto esta tarde, pues estaba acordado que hoy se tratara de este asunto en el Consejo del Gabinete. No habiéndose celebrado este por haber llegado de la Granja los ministros tarde y fatigados, queda aplazado para otro día.»

En efecto, los ministros, que debían estar en Madrid á las once de esta mañana, no han llegado hasta las tres á consecuencia de una larga detención sufrida en Villalba. Los Sres. Beranger y Montero Rios permanecen por ahora en San Ildefonso.»

Dice *La Correspondencia*:

«Según noticias que se nos han dado, asegurándonos que no podrán ser desmentidas, las negociaciones entabladas entre el ayuntamiento de Madrid y un grupo de banqueros extranjeros, con el objeto de contratar un nuevo empréstito, se han roto por la única razón de que dichos banqueros insistieron en que una de las condiciones del nuevo contrato había de ser la de reservar la cantidad necesaria para el pago inmediato de los cupones y obligaciones vencidos, desde hace mucho tiempo, de los empréstitos municipales de 1862 y 1868. Ya la prensa había dicho que en el contrato que se proyectaba, y que algunos, falsamente, daban por hecho, se destinaba una parte considerable al pago de los intereses del empréstito Erlanger.»

Un periódico llama la atención del señor ministro de Hacienda acerca de la irregularidad que se nota en el pago de los intereses de los billetes del Tesoro: mientras los vencimientos de 31 de Octubre y 31 de Enero próximos se están abonando, aunque con al-

guna lentitud, los correspondientes al 31 de Julio anterior, que al propio tiempo deben amortizarse, permanecen presentados, sin que se haya abierto el pago del capital é intereses que corren unidos en una misma carpeta, haciéndolos por este concepto de peor condición que los demás de su clase.

Parece que de un día á otro se expedirán por el ministerio de la Guerra 60 retiros definitivos de jefes y oficiales del ejército.

Según *La Correspondencia*, nada hay resuelto todavía sobre descuento en los sueldos de los empleados, aunque es muy probable que el Gobierno tenga que acudir á este medio para llegar á realizar las economías que se propone.

En el lenguaje del periódico noticiario esto quiere decir que el descuento es cosa resuelta.

El cuadro de San Sebastián que había en Gobernación y por el cual preguntan algunos periódicos, según un diario de la situación, fué entregado hace bastantes años al ex-infante de España D. Sebastián de Borbon, como de propiedad. Esta es la razón, por qué el cuadro no se encuentra en el ministerio de la Gobernación.

Con sentimiento de los tarraconenses se ha suprimido este año todo culto y regocijo interior en la fiesta de San Magin, tan popular en Tarragona, quedando reducida la función al interior del templo. Así se practica en estos tiempos la libertad.

Dice un periódico que ayer conferenció con el presidente del Consejo de ministros la comisión de la prensa y del Circulo mercantil, encargada de gestionar por la reforma en la hora de salida de los correos. El Sr. Ruiz Zorrilla parece que manifestó á la comisión su deseo de llevar á cabo cuanto antes dicha reforma, puesto que se desea por la mayoría del comercio y de la prensa. La comisión tiene el proyecto de elevar una exposición al Gobierno firmada por el comercio, la prensa y muchos particulares, hombres de negocios también, en que con gran copia de datos, se pedirá que la hora para la salida de los correos se fije á las ocho de la noche como sucedía antes, con lo cual podrá hacerse mejor el servicio y hasta se ahorraría una suma no despreciable la dirección de comunicaciones, que de seguir el sistema actual, tendría que hacer construir unos aparatos costosos, para tomar y dejar la correspondencia que marcha en el expreso, á su paso por las estaciones en que no se detiene el tren.

«Pero hay más, añade dicho periódico, saliendo del correo del Norte á las cuatro de la tarde, hora en que terminan las operaciones de Bolsa y se publica la cotización oficial, con más también la hora en que deja de darse audiencia en las oficinas públicas, los hombres de negocios no pueden remitir á provincias la cotización del día, ni escribir sobre el estado de los asuntos en que se encuentran los expedientes. Esperamos, por tanto, que la salida de los correos será á las ocho de la noche, á lo que las empresas de ferro-carriles accederán poniendo de su parte lo que puedan.»

NOTICIAS GENERALES.

Se ha publicado el segundo número de la «Revista católica de España», que contiene los trabajos siguientes: «La inmortalidad del alma y sus destinos, según una teoría kraus-espiritista (conclusion), por Fr. C. Gonzalez.» «Una página de la historia de Carlos III», por D. Vicente Orti.» «Los Papas desastrosos», por G. M.» «Vida del Excmo. Sr. D. An-

tonio Maria Claret en Madrid», por F. A. Aguilar.» «La belleza y las bellas artes (continuación), por el P. José Yunzama.» «Crónica del movimiento católico (nacional), por F. Meiguer.» «Crónica del movimiento católico (extranjero), por F. Hernandez.»

Los que deseen suscribirse á esta interesante publicación, pueden dirigirse á la administración, Concepción Jerónima, núm. 7, pral. El precio es 20 reales por trimestre. Cada número suelto se vende á 4 reales.

Anteayer tarde disputaban en Quintanar de la Orden varios labradores sobre quien había con más limpieza las labores de la era, y de tal manera fueron acalorados los ánimos, que entablaron una lucha sangrienta de la que resultaron seis heridos, cuatro de ellos tan graves, que ofrecían escasas esperanzas de vida.

Por cuestión de tres ochavos se trabó el sábado una reyerta en el mercado de Zaragoza, de la que resultaron gravemente heridos dos individuos. El uno fué conducido al hospital y el otro á una casa próxima, donde se le administraron los Sacramentos; pero los dos en tan grave estado, que quizás habrán dejado de existir á estas horas.

Han salido de Madrid los Excmos. señores Obispos de Coria y de la Habana.

Escriben de Tolosa de Francia que el almirante Coxier, antiguo prefecto de las Bocas del Rhodano, que llegó el 4 á aquella ciudad, procedente de Luchon, se suicidó al día siguiente.

Ayer tarde han salido con dirección á Segovia los consejeros de administración de la compañía «Gran central peninsular» residentes en Madrid, con objeto de promover la ejecución del ferro-carril de Villalba á dicha ciudad.

En uno de los coches del tren-correo de Andalucía ha sido encontrada por el vigilante de la compañía Pedro Revuelta, una cartera con valores en cantidad de unos 10,000 duros, lo que después de entregados por este al jefe de la estación Sr. Pos, le fueron devueltos á su dueño á presencia del celador de la inspección facultativa Sr. Gonzalez, comprobada que fué su legitimidad por el expresado dueño.

Dice «La Constitución»:

«Hemos tenido la satisfacción de entregar ayer á su dueño el reloj y la cadena de oro que había encontrado días atrás un amigo nuestro.

Salía nuestro amigo de la estación del ferro-carril del Mediodía, y al observar algo que brillaba como escondido al pie de un árbol, se acercó y descubrió un magnífico reloj de oro con su cadena del mismo metal.

Pertenecían esas prendas, como ayer se nos ha demostrado, á un general que, paseándose la noche anterior por la alameda de Atocha, fué asaltado por dos hombres que, puñal en mano le atacaron por la espalda.

Un esfuerzo para desasirse de los malhechores y una voz de indignación lanzada por el general, hicieron correr á los ladrones, quienes sin duda creyeron prudente ocultar los objetos, para recogerlos después, en el sitio en que los encontró nuestro amigo.»

Han sido promovidos á tenientes de ingenieros veintinueve alféreses, alumnos que han terminado con aprovechamiento sus estudios.

Dice un colega de Zaragoza:

«El célebre criminal Lino Rafales, compañero de los que fueron ajusticiados hace poco tiempo en esta capital á causa del robo y asesinatos de Cinco Olivas, criminal que, según es sabido, se fugó de la cárcel de La Muela al ser conducido á presidio con otro, acaba de ser capturado por el Cuerpo de orden público.»

En la iglesia de la Concepción Francisca de esta corte se celebra el día 12 del presente mes solemne función á la serafica Madre Santa Clara por su comunidad de religiosas clarisas, vulgo, Nuestra Señora de Constantinopla.

A las diez se celebrará Misa con su Divina Majestad, misa fúnebre y sermón, que predicará el señor D. Manuel Gonzalez.

La temperatura máxima fué ayer á la sombra de 35.7, y al sol de 44.2.

Según los partes recibidos no llovió en ninguna provincia.

La Tesorería de la Deuda pública satisfará mañana los intereses del semestre vencido en 30 de Junio último, correspondientes á inscripciones de 3 por 100 consolidado, cuyas carpetas están señaladas con los números 9,860, 10,295 y 10,712 al 10,735.

La Caja general de Depósitos satisfará mañana las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año respectivas á depósitos públicos, señaladas con los números del 170 al 181 inclusive, y las correspondientes por igual semestre á nuevos resguardos, números 152 al 159.

También verificará el canje por billetes de la Deuda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la Tesorería de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto hayan obtenido los números del 771 al 790 inclusive.

La Tesorería Central de la Hacienda pública satisfará mañana los intereses de los billetes del Tesoro cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 104 á 141, así como el cupon vencido en 30 de Junio último, cuya carpeta se halla señalada con el núm. 166.

También satisfará dicha Tesorería los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuya carpeta se halla señalada con el núm. 352.

LA COQUELUCHE, ese constante verdugo de los niños, cede y desaparece con el jarabe pectoral balsámico de Houdine, hasta el punto que un solo frasco puede bastar para la curación más completa. Agencia franco-española, Sordo, 31.

El medio mejor de reparar las injurias del tiempo disimulando las canas es hacer uso del agua indiana de Chantal. Esta tintura, segura en sus resultados é inofensiva, tñe el minuto, como ahora se dice, y para siempre, el pelo y la barba. Está acreditada por una venta constante durante 30 años, y para asegurarse de las falsificaciones debe acudir á la Agencia franco-española, Sordo, 31, depositaria general de este producto.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. San Roman, mártir.
SANTO DE MAÑANA. San Lorenzo, Diácono.
CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Lorenzo, donde se celebrará á su glorioso titular con Misa solemne y sermón que predicará D. José García Grande, y por la tarde en los ejercicios después de completas se hará procesion de reserva.

Continúa la novena de la Virgen del Tránsito en San Millán, la del Buen Consejo en San Isidro, y la de San Roque en San Luis y en San Plácido.

VISITA DE LA COËTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Loretto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, á la de la Vida en Santiago.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,
REVALENTA ARABIGA DU BARRY de Londres.

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agriesos, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 59,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insoportable que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristera mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,984. El señor duque de Ploucou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Londra sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malos digestiones. J. Compert, Cura.—Núm. 41,816.—El señor Arzobispo Alex. Suardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedando más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 42 reales; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Duboué, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

TESORO DE LA BOCA O ELIXIR DUPONT.

Este precioso licor, el más antiguo y eficaz de todos los dentíficos, dá á la boca una gran frescura. Hace desaparecer los dolores de muelas más agudos, cura las encías enfermas y el aliento viciado, y dá á los dientes un brillo y blancura extremados. Los médicos más célebres recomiendan este licor para la conservación de la salud de la boca y dientes. Sus preciosas cualidades le han merecido de las señoras francesas el gracioso nombre de *Tesoro de la boca*. Así es que su boga y su despacho aumentan cada día.—Precio, 20 y 4 rs.

Véndese en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, y en todas las buenas farmacias y perfumerías.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MÉDICO-DENTISTA EN VIENA (AUSTRIA).
Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agujerados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por mayor y menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del So, 5, 7 y 9.

DEPOSITOS DE PROVINCIA. Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Valencia: Capafons, plaza de Cajeros.—Granada: D. Pablo Gimenez Torres.—Jaen: D. José

Perez Alvar.—Coruña: Diego Moreno.—Ferrol: Felipe Romero.—Lugo: E. Rodriguez Cortés.—Vigo: D. José Benito Pardo.—Málaga: D. P. Prolongo.—Zamora: D. Manuel Alonzo.—Badajoz: D. Joaquín Gimenez.—Valladolid: D. Bernardo Rico.—Murcia: D. Manuel Martinez.—Sevilla: Lopez Biosa y compañía.—Ciudad-Real: D. J. Obon.—Bilbao: doña Petronila Somonte, López de Ortis.

DE LOS POMADA ANTT-OFTALMICA DE LA VIUDA

Este precioso remedio que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito y está autorizado por decreto de 10 de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redunda siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma atado con hilo encarnado, con un sello de laque encarnado sobre el nudo con la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre al remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse á M. Theulier aine á Thiviers. Francia (Dordogne), único propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 francos. (A.—3,345.)

COLECCION DE SERMONES PANEGÍRICOS

DOGMÁTICOS, MORALES Y PLÁTICAS
PARA TODOS LOS DOMINGOS DEL AÑO Y PARA LA SANTA CUARESMA.
Obra dedicada á los señores Curas párrocos por el Presbítero D. Ildefonso Joaquín Infante, doctor en Sagrada Teología, dignidad Maestrescuela de la catedral de Segovia, y secretario de cámara del mismo obispo.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.
Teniendo en cuenta la época por que está pasando el Clero español, y deseando que todos puedan adquirir esta obra, haremos la publicación por tomos, por ser medio menos oneroso que por entregas, y á un precio reducido, atendiendo al papel y tipo.

La obra constará de tres ó cuatro tomos, que contendrán *Sermones panegíricos, dogmáticos, morales y pláticos* para todos los domingos del año y para la Santa Cuaresma.

Precios y puntos de venta: en Madrid, en rústica, 20 rs.; en holandesa, 26. En provincias: en rústica, 22 rs.; en holandesa, 28. En Ultramar y extranjero: en rústica, 36 rs.; en holandesa, 42.

Se suscribe en Madrid en casa del editor Sr. D. Segundo Martinez, Travesía de San Mateo, 42, principal.

ADVERTENCIA. Para facilitar la adquisición de la obra á los señores suscritores de Segovia y su provincia se han establecido depósitos en casa de D. Francisco Silva, Presbítero, D. Mariano Gil, Coadjutor de San Esteban, y D. Antonio Prieto, Capellan de la Catedral. El tomo tercero está en prensa y quedará concluido á mediados de Agosto próximo.

JARABE DE JOHNSON.

diurético, antilogístico y calmante.

Este jarabe, cuya reputación es tan grande como antigua, se emplea merced á sus propiedades eminentemente diuréticas contra las enfermedades del corazón, de los riñones y de la vejiga. Por sus propiedades antilogísticas, cura las inflamaciones del pecho y de las articulaciones, los reumatismos locales y los generales.

La Academia imperial de medicina (antes real) lo aprobó en su sesión del 2 de Abril de 1833. Dirígase los pedidos en París, á L. Guéstin y compañía, 19, rue Drouot; en Madrid, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A.—3,253.)

EL COS-HUDSSON.

Preciosa pasta inglesa para afilar las navajas de afeitar sin que jamás haya necesidad de vaciarlas.—Piaza Mayor, 33.—Santo Domingo 16.—Calle de la Gracia 8.—San Sebastián 2.—Correos 29 y 22.—Montaña 6 y 22.—Carmen 12.—Mayor 4.—Carrera de San Jerónimo 31.—Puerta del Sol 1.—Pellagros 16.—Sevilla 2.—Girona 3.—Arenal 17.—Luna 10.—Desengaño 14 y 41.—Atocha 87.—Magdalena 41 y Cava Baja 20.

Los pedidos de fuera á D. Valeriano Perez, Atocha 49 y 24 comercio.—Núm. 893.

VINCENT.

(PRIVILEGIADO S. G. D. G.)

Sucesor de Guerin, etc. Vincent, 39, rue du Chateaux d'Eau, Paris.

Velocípedos de dos y tres ruedas para hombres y niños. Coches para enfermos, sálones y bosques. Coches para niños. Caballos mecánicos. Fabrica de vapor al Pavillon du Raincy, près Boulogne Seine.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, núm. 34, á cargo de B. Labajos y Arenas.